

GARCÍA MORIYON, F.: *La educación moral, una obra de arte*. Madrid: PPC, 2021.



Uno de los objetivos de la Educación es formar integralmente a la persona en todos los aspectos que la conforman, que abarcan desde el intelectual hasta el físico. Uno de ellos es el moral, entendiendo la moral como el conjunto de costumbres y normas que se consideran buenas para dirigir o juzgar el comportamiento de las personas en una comunidad. En este sentido el profesor Félix García Moriyón realiza en este libro una aproximación a la educación moral dentro de la educación formal. Consta de ocho capítulos, divididos en cuatro apartados cada uno, dedicando el último de ellos a una revisión bibliográfica que permite ampliar información sobre el tema tratado. Tiene como objetivo reflexionar sobre las bases de la educación formal y sus implicaciones explícitas e implícitas en la educación moral, así como servir de guía

para docentes en el ejercicio de sus funciones pedagógicas.

Los primeros capítulos hacen una descripción pormenorizada del sistema educativo, centrado en el contexto español, pero de aplicación universal. El análisis del porqué de la educación universal y obligatoria, así como sus consecuencias en el ámbito de la moral es sumamente interesante, haciendo un interesante apunte sobre una de las bases en las que se centra la educación formal. Se fija en la imposición del uso del tiempo y las consecuencias que ello tiene, pasando por el análisis de los porqués de la educación concertada y privada y la desigualdad que genera a pesar de vivir en un mundo abanderado de la libertad. Las consecuencias e implicaciones que esa "libertad" tiene en el sistema son de vital importancia para entender el mundo en que vivimos hoy día.

El primer capítulo (La educación como actividad moral y política) parte del análisis y origen de la educación obligatoria, revisando el contexto histórico de la educación en España. Muy interesante son las razones que hace de los ejes sobre los que ha pivotado el reciente cambio educativo: la cesión de la tarea educadora a una institución controlada por el Estado con el posible papel adoctrinador del mismo ejercido a través de la Escuela

Pública. Este eje está en relación directa con el segundo: la importancia de la Iglesia católica en la Educación hasta los años sesenta del siglo pasado en que empieza a perder influencia hasta que, según el autor, la recupera con el crecimiento de la educación privada y concertada. El tercer eje hace referencia tanto al proceso de escolarización obligatorio según las normas legales que empezó a plasmarse desde la Ley General de Educación de 1970.

El segundo capítulo (Para qué vamos al colegio) analiza el porqué de ir a la escuela, relacionándolo con el capítulo anterior y analizando las consecuencias que tiene la educación obligatoria en los aspectos morales, repasando los diferentes modelos educativos. La educación formal obligatoria que abarca de los seis a dieciséis años está claramente cronometrada; como afirma el autor “se entra en la escuela a una hora determinada y cada cierto tiempo, una hora o algo menos, se interrumpe el trabajo para pasar al período siguiente con otros contenidos” Termina analizando el desánimo y absentismo escolar.

Continuando con el análisis pasa al capítulo "Educar en un mundo pluralista y secular", que hilvana de manera natural con lo expuesto en los capítulos anteriores y donde analiza algunas de las dificultades a las que se enfrenta el profesorado en un mundo como el actual. Mención especial merece la parte dedicada al proceso de secularización en el que plantea desde una perspectiva histórica el problema del laicismo en la Escuela, y más puntualmente el lema “Religión fuera de la escuela” propuesto por el movimiento Europa Laica que tiene como objetivo acabar con el estado confesional. Según el autor el Concilio Vaticano II intentó superar esta antítesis.

Partiendo de este contexto, el autor pasa en los dos siguientes capítulos a analizar qué es la moral, cuáles son los valores que se enseñan en la escuela y cuál es la figura del profesorado en todo ello. ¿Enseñamos los valores que respetamos? ¿realmente se hace un análisis de esos valores o simplemente se dan por hechos sin conocer su origen?

Los tres últimos capítulos se dedican a las propuestas: el aula como espacio de investigación ética, la escuela como proyecto global de educación moral y la educación moral como obra de arte, partiendo de lo micro para llegar a lo macro en un ingenioso juego con las palabras, del aula a la escuela y de la escuela a la educación.

Este libro podría definirse como un instrumento que nos invita a la reflexión, siempre necesaria en el ámbito educativo. Conviene que el profesorado se replantee de manera constante los porqués de la acción pedagógica, los orígenes, su estructura y las consecuencias que tiene en su práctica. De especial interés son los apartados dedicados a la educación secular y al origen de los valores que en cierta manera "damos por hechos", pero ¿realmente sabemos de dónde bebe todo aquello que enseñamos cuando nos referimos a la educación moral? ¿somos realmente conscientes de las implicaciones que tiene en el desarrollo del alumnado aquello que impartimos y la estructura del sistema educativo? ¿somos conscientes de para qué vamos al colegio y de las implicaciones morales que tienen esos porqués?

Por tanto, este trabajo nos invita a la reflexión, partiendo de un marco teórico "macro" que nos pone los pies en la tierra, nos invita a replantearnos nuestra práctica educativa para pasar a lo concreto, dedicando los últimos capítulos a hacer una reflexión sobre todo lo analizado.

Clemente Herrero Fabregat

clemente.herrero@uam.es

Catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid